

recalca en las notas el significado de algunos términos o expresiones e ideas filosóficas, en las que se basó el alejandrino. Cuando hace falta se indica la fuente de donde ha tomado el traductor su información. Destacamos algunos puntos del tratado: *la creación de la mujer, el sueño de Adán, alegorías de la desnudez y de la serpiente*. En este tratado se sigue el mismo sistema que en los anteriores: Introducción, el género alegórico propio del tratado, los tópicos del mismo, el que progresa gradualmente, la mediación del logos y la revelación. Sigue el es esquema del tratado para pasar a la traducción, donde con la misma claridad y visión expone los términos o expresiones difíciles de comprender. Algunos de los puntos del mismo son: *La virtud: ciudad y morada; es imposible ocultarse de Dios; dos intelectos: el divino y el humano, significados del **dónde estás**; Melquisedec representa la razón; el cuerpo es tierra y el alma aire; el juramento de Dios; Adán es el **intelcto medio***. El volumen termina con una extensa bibliografía (pp. 303-322), un índice de citas bíblicas, otro filónico (con los títulos abreviados de las obras de Filón y su referencia en el presente volumen), un índice de autores antiguos, otro de autores modernos, uno de términos griegos, el de materias para finalizar con el *Índice general*.

Es de alabar lo cuidado de la impresión y la claridad en la exposición de las diversas introducciones. A pesar de la dificultad en las citas y referencias merece destacarse lo meticoloso de las mismas. Felicitamos a los traductores y revisores, pero especialmente a la Editorial Trotta por este proyecto.

Felipe Sen  
Universidad Complutense de Madrid

Filón de Alejandría, *Obras completas*, Edición dirigida por José Pablo Martín. Vol. V. Ed. Trotta, Madrid, 2009, 358 pp. [ISBN: 84-9879-023-8]

La Editorial Trotta ha publicado este Volumen V a continuación del I, que reseño en este mismo número de *Gerión*. Se ofrecen en él la *Vida de Moisés*, libros 1 y 2, *La vida contemplativa o de los suplicantes*, *Contra Flaco* y *Embajada de Gayo*. No son tratados exegéticos, como los del Volumen I y tienen las mismas características. Tras la *Presentación*, donde se dice brevemente de qué obras Filón consta, es decir los escritos *históricos*, pero que se consideran más bien con carácter *teológico, filosófico, apologético y bíblico*, sigue la lista general de abreviaturas. Ésta varía algo en el orden y número de las mismas, dejando intactas las de las obras de Filón. La traducción de la *Vida de Moisés*, Libros 1 y 2, corre a cargo de José Pablo Martín y está revisada por Marta Alesso. Una introducción al texto precede a la traducción. Se trata de exponer qué representan los libros 1 y 2 de este tratado entre las obras del alejandrino. Nos hablan de la filosofía alejandrina judía de Filón. Relaciona la *Vida de Moisés* con toda la historia de Israel y de la superioridad de la legislación judía sobre todas las demás. Moisés recibió del Creador cuatro facultades: la regia, legislativa, sacerdotal y profética. Un siglo más tarde los pensadores

cristianos aplicaron a Jesús estas cuatro facultades. El tratado es propiamente un manifiesto histórico, teológico-político y una apología de la comunidad judía. Tiene la obra un carácter único. No cita otros títulos del *corpus* filoniano, excepto la de un tratado perdido. Quizás se trate de una producción temprana de Filón. Es el texto más copiado y documentado de toda su obra. Ha ejercido gran influencia en los Padres de la Iglesia y en un autor pagano. El *género literario* lo estudia el traductor a base de los dos tratados, de lo que se deduce que Filón se acoge a un género muy conocido, la vida de *un héroe helenista*, pero no lo sigue porque Moisés es el único elegido por Dios para ser el legislador de su pueblo y la humanidad y el *único profeta y sacerdote de la creación* (p. 21). El género no tiene semejanza con otros practicados por el alejandrino. Martín presenta el cuadro de la biografía de Moisés, según este tratado. No es exegético, sino expositivo. Se parece a un *Tárgum* de ilimitada extensión. Geljon afirma que el género de los dos tratados es *bios* filosófico-introductorio (p. 23), aunque para Martín es *histórico-teológico*. En la introducción se expone en último lugar el *contenido de la obra y sus fuentes*. La figura de Moisés, según el Éxodo, tenía ya una biblioteca judeo-alejandrina. Sigue el esquema de la estructura de la obra. La traducción se basa en el texto de Cohn-Wendland, señalando en notas las divergencias. Aquella ocupa las pp. 29-88 la del libro 1 y las pp. 89-144 las del 2. Las características de la traducción son las mismas usadas en el Volumen I. Las notas explican los términos que pueden resultar difíciles de comprender o tienen un significado especial o hacen referencia a obras de consulta para ampliar los conceptos. El libro 1 consta de los siguientes apartados: *Preparación para la misión de Moisés; liberación de los judíos en Egipto; ocupación y distribución de la tierra*. El segundo consta de otras tres partes: *Moisés legislador; Moisés sacerdote y Moisés profeta*.

Citamos algunos de los términos significativos, señalados en las notas: σύμβολον, νομοθέτης, τελειότατος, ὄψις, ἀστειτέρα, σεμνότης, ποιμήν, λαῶν, συνδιαιανίζω, μεγαλουρμέω, *hoplita*, λογικός, τυφός, πύρφορος, ἐπελαπρίζω, αἰθήρ, ἀνάθημα, ἄκρατος y κάλλος. Todos los términos griegos explicados en las notas aparecen el vocabulario griego del final. Junto a esta explicación de términos hay una característica, que merece la pena destacar: Se ve que P. Martín está al día de los estudios sobre Filón y su interpretación, como se puede apreciar por las continuas citas de los mismos.

La *Vida contemplativa* o de los *Suplicantes* (*De vita contemplativa*), también a cargo de Pablo Martín, revisada por Marta Alessi, sigue el esquema de los anteriores tratados. Tras una breve introducción sobre el enigma histórico del texto se habla de la relación de Filón y de sus escritos con este tratado, de su recepción hasta nuestros días, de los terapeutas entre las escuelas judías, de su género literario y de la estructura del texto. El primero que lo cita es Eusebio en su *Historia eclesiástica*, cayendo en el anacronismo de que el apóstol Marcos estableció la primera comunidad cristiana en Egipto. Hasta hoy, después de muchos estudios de grandes conocedores de Filón, se tiene este tratado como auténtico. Por el lenguaje e ideas es el tratado más discutido del resto de los mismos. Nos ha llegado *por mayor cantidad de caminos diversos* (p. 151). Habla Filón primeramente de los *esenios* diferencián-

dolos de los terapeutas, que describe recalcando el hecho de las bibliotecas que poseían. Parece ser que este *movimiento nunca existió y es simplemente una proyección del ideal platónico del Filón...* (p. 149). El género del tratado no es fácil de definir y podemos llamarlo una *apología histórico-teológica*. La traducción se basa en el texto de Cohn y se advierte en notas sus divergencias. Al hablar de los *terapeutas y terapéutides* dice el alejandrino que *de lo que veneran los egipcios es mejor no acordarse* (8). Se nota la afición de Filón por la literatura y filosofía griega, que cita continuamente. Describe la celebración de los sábados (30-33). Habla también de la presencia e intervención de las mujeres. Los banquetes helenísticos y romanos se describen en 40-56. Los simposios de Jenofonte y Platón que ocupan 57-63. En las notas se explican, como en los tratados anteriores los términos griegos o expresiones difíciles o con significado propio: ἀθερμοναστήριον (usado por primera vez en griego), ἄβλων, φεύγειν, ἀμετεσιρετι, πατρίς, σεμνείον, εὐμρία, σοφιστής, ψωμοί, πολυτεία, ἐπιχειρονομοῶντες (usado sólo por Filón). Advierte también Martín en notas las referencias a otros tratados de Filón y de los clásicos griegos.

Los tratados histórico-teológicos ocupan las pp. 179-301 con la introducción correspondiente, pues constituye un grupo especial dentro de las obras del alejandrino. Están traducidos por Sofía Torallas Tovar y revisados por Lena Balzaretta. Son en su mayoría de carácter filosófico y exegético. El motivo de estos tratados es *su participación en los acontecimientos y desórdenes* en Alejandría y Oriente entre el 38 y 41, ya que Filón encabezó la embajada de los judíos ante Calígula. Tenía gran relevancia política y social en la comunidad. El orden original del texto sería *Sobre Sejano* (perdido), *Contra Flaco* y *La Embajada*. La fecha de composición se puede situar en el 41, después de la muerte de Calígula. La persecución contra los judíos, documentada históricamente, es la descrita en *Flaco* 180.

Parece que Josefo depende de Filón. Quizás éste exagere en su descripción de la persecución. La población judía en tiempos en su tiempo sería de un 30% del total de la ciudadanía. Tenían una condición especial en el rango social. Los judíos eran pro-romanos. De ahí la animadversión de los alejandrinos hacia ellos. Describe Martín los hechos históricos previos a la persecución y sus consecuencias. Filón encabeza la embajada a Calígula y el restablecimiento de las comunidades judías en Siria y el resto de Egipto en tiempos de Claudio. Sobre lo relativo al Templo de Jerusalén en el último año de Calígula la fuente más de fiar es la del alejandrino. Los tratados son *histórico-teológicos*. El *Contra Flaco* es una especie de díptico (p. 187). En la *Embajada a Gayo* destaca la profundidad psicológica de los personajes (p. 187). La parte histórica es partidista. Termina la introducción con la estructura de los dos tratados (pp. 188-190).

Comienza el *Contra Flaco* con un elogio de este, especialmente por su gran talento para gobernar Alejandría y, como dice Filón, superaba a todos sus consejeros. A continuación nos presenta a Macrón. Habla de lo difícil de gobernar a los egipcios y su facilidad en levantarse ante la *mínima chispa* (17). Dice cómo Flaco se dejó llevar por los instigadores Dioniso, Lampón e Isidoro y que los egipcios son envidiosos por naturaleza y se distinguen por su aversión a los judíos (26). La visita

de Agripa a Alejandría empeora la situación. Describe la pantomima de Carabás (36-40). La plebe, siempre preparada para el alboroto, compró a Flaco con honores, gritando, *que erigieran imágenes imperiales en las sinagogas* (41). Loa judíos, siempre en calma, apelan a sus tradiciones y al sometimiento a Augusto, que confirmó las leyes judías y dejó sus lugares sagrados. Hace hincapié en la tiranía que supone el declararlos extranjeros e inmigrantes por el edicto que promulgó Flaco. Se los ataca, se les despoja de sus casas y bienes y se reparten el botín, como *en tiempo de guerra* (56) y el mal mayor fue el desempleo y la pobreza. Hay que añadir a estos males el de la *violencia física* (58). Acudían al mercado para conseguir alimento para ellos y los suyos. *Pero los desventurados eran inmediatamente atrapados por los que lanzaban al asalto las fuerzas del populacho, eran asesinados a traición...* (65). Sigue describiendo los horrores que cometieron contra los judíos, vinieran de donde vinieran. Incluso se cebaban en sus cadáveres. Flaco, *el rápido tramador de nuevos crímenes* (73), terminado todo este terrible evento, aumenta su perversidad, toma a los treinta y ocho miembros principales de los judíos y los lleva en procesión al teatro, maniatados de diversas formas, los manda despojar de su ropa, azotar con látigos y unos mueren y otros quedan enfermos incurables. Describe luego la magnitud de la persecución (76-96). Todo esto *constituía una trama de crueldad de Flaco* (95). Los judíos votan un decreto y se lo envían a Flaco para que lo haga llegar a Gayo. Pero aquél, haciendo caso omiso del decreto, lo retuvo en su poder. Sin embargo, *Dios que se preocupa de los asuntos humanos* (102), cuando llegó Agripa tomó el decreto prometiendo entregarlo y enviarlo al emperador. Flaco sufre *una violencia sin precedentes y una desgracia como no había ocurrido anteriormente a ningún prefecto...* (114). Gayo lo manda arrestar. Describe Filón con todo detalle cómo se realizó a través de Baso, enviado por el emperador para el asunto. Los judíos, aún bajo la preocupación de la persecución, no creían lo que acababa de suceder. Al saber la noticia real cantan himnos y cantos al Señor. El decreto es llevado a Italia y se encargan de él Isidoro y Lampón, sus peores enemigos. Se habla después de Lampón (128-134) y de Isidoro (135-143). Flaco es acusado y llevado ante el tribunal. Les confiscan todos sus bienes y son exiliados a la isla de Giaros, la más triste de las islas del Egeo y cambiado luego a la de Andros, por intervención de Lépido. Se decide a continuación el aislamiento y remordimiento de Flaco en su exilio (180), transmitiendo sus soliloquios, doliéndose de cuanto mal había hecho. Gayo, de natural cruel (180), en un ataque de cólera, manda matar a los más destacados de sus gobernados, entre los que los que se hallaba Flaco. Los encargados de ejecutar la orden contra éste ven cómo huye sin aliento y le dan de golpes en sus espaldas y *cortado y golpeado* en todo su cuerpo *yace como una víctima de sacrificio* (189).

El tratado de la *Embajada a Gayo* ocupa las pp. 235 a 301. Comienza con un *Exordio* (1-7), sigue el *Ascenso de Gayo al trono* (8-13), enfermedad de Gayo (14-21), la muerte de Gemelo (22-31), el apoyo irrestricto de Macrón hacia Calígula (32-51), la muerte de aquél y la de Silano. A raíz de estas muertes, *estaba en boca de todos que eran crímenes inexplicables* (66). A pesar de lo que antes le encomiaban, empiezan a oírse voces e investigaciones sobre tales y otros hechos. Se hace

un comentario sobre Macrón, otro sobre Silano, a quien Filón denomina *idiota*. La última hazaña de Calígula fue considerarse un dios y su imitación a los semidioses, a los dioses, a Apolo y Ares. Hace el alejandrino el siguiente comentario: *este hombre engaña a los espectadores con falsas apariciones, cambiando, como si estuviera sobre un escenario, las máscaras de diferente tipo* (111).

Sigue su aversión hacia los judíos (114-119). Como consecuencia el populacho de Alejandría da rienda suelta a toda clase de tropelías contra los judíos (120-139). El panegírico de Tiberio y de Augusto se describe luego (141-158) y su actitud benévola hacia aquellos. Gayo, al considerarse dios, no encontró mejor terreno abonado para endiosarse que los alejandrinos. De Helicón se comenta cómo se hace eco de una tradición antijudía. Ante esta situación deciden los judíos enviar una *carta a Gayo que contuviera un resumen de lo que habíamos padecido* (178). Era un epítome de la más extensa enviada a Gayo a través del rey Agripa, quien se presenta ante aquél. Los recibe a través de Hómilo. Se convierte en *un partidario de los alejandrinos y un adversario para nosotros* (183).

Gayo manda erigir su estatua, en personificación de Zeus, con la consiguiente consternación y lamentos de los judíos. El emperador manda una carta al gobernador de Siria sobre la erección de la misma en el Templo de Jerusalén. Los judíos se manifiestan ante Petronio, en Fenicia, para protestar por tamaño insulto a su pueblo y religión (225-253). Gayo lee la carta de Petronio y enfurecido dice: *Muy bien, Petronio, no has aprendido aún a escuchar al esperador* (255). Le recrimina que haga más caso a los judíos y sus leyes que a él mismo. Le alaba, guardando su rencor para *una ocasión* más apropiada (200). Agripa de golpe cambió de color y se *puso rojo, pálido y morado*. Se describe cómo Agripa sufre durante dos días las consecuencias de este encuentro con Gayo. A continuación aquél tomó *una tablilla y escribió al emperador*, reproduciendo aquí Filón la carta, declarando su condición de judío. Alude a Jerusalén como primer lugar en que se anunció su subida al trono y la veneración de los judíos hacia el Templo. Ante el proyecto de la erección de una estatua colosal en el *ádyton* del Santuario anuncia Filón que los judíos no sólo ellos se darán muerte a sí mismos, sino que lo harán con todas sus familias. Alaba a Tiberio, bisabuelo de Gayo, por su respeto al Templo y le adjunta en esa carta una copia de la que Gayo Norbuno Flaco escribió a Tiberio. Después de haberla escrito y sellado Agripa se encerró en su casa *en agonía y angustia, pensando cómo reaccionaría el emperador* (330). La reacción de Gayo fue su ira por no cumplirse sus órdenes y de benevolencia hacia Agripa. Respondió que no se erigiera la estatua. Pero dejaba la puerta abierta para que los no judíos pudieran *erigir altares, templos e imágenes* y el que se opusiera fuera castigado a pesar de ello. Mandó construir otra *estatua colosal de bronce chapado en oro*. A continuación se describe su soberbia y crueldad con algunos ejemplos. Era tal su obsesión por la suntuosidad y la fama que llegó a creerse un *nuevo Zeus Epífanés* (346). Agripa se presentó ante el emperador, que aparentaba amabilidad y dulzura. En realidad con sarcasmo y sonrisa forzadas acusa a los judíos de no aceptarle como dios. La embajada, a cuyo frente iba Filón era contrarrestada por la de los alejandrinos. Estos *empezaron a aplaudir, a bailar y a nombrar todos los epítetos de los dioses* (355). A esto se unió la

instigación del sicofanta Isidoro contra los judíos, adulándole. La respuesta de los judíos fue reclamar sus derechos. El emperador, los judíos recurrieron otra vez a Dios, quien apiadándose de nosotros, cambió su ira por misericordia. Así manda que se los deje marchar. En el comienzo del epílogo Filón dice: *Así escapamos de aquello que era más un teatro o una cárcel que un tribunal de justicia* (368). Los judíos, por otro lado, tenían cualquier desmán de aquel emperador, ante su anhelo de ser considerado como dios.

Merece la pena leer íntegro el tratado que acabamos de reseñar.

En la traducción, como en los demás tratados presentados hasta ahora, van comentados en notas los términos y expresiones especiales: ἐν τοῖς σπερμτοκοῖς λόγοις, ἀγαλμαφορέν, κῆρυξ, προσκύνεσις, νεοτριζῶ, ἄδιτον, καθόλικος, ἀτέλεια, εἰκοτολοέω, ἐρμηνύω, παιδοφόντες, γυναικοκτόνος.

Además hay que advertir las notas explicativas y la continua alusión a Flavio Josefo.

Realmente es una obra que puede conspirarse como un homenaje a Filón y como felicitación al director de toda ella, José Pablo Martín y a la revisora Marta Alesso.

Por supuesto hay que felicitar a la Editorial Trotta por haber puesto a disposición de los estudiosos y aficionados este material de uno de los grandes pensadores judíos.

Felipe Sen  
*Universidad Complutense de Madrid*

Ignacio RODRIGUEZ ALFAGEME, *Aristófanes: escena y comedia*, Madrid, Editorial Complutense, 2008, 421 pp. [ISBN: 978-84-7491-932-5]

Si existe un fenómeno cultural asociado íntimamente con la la historia y la sociedad de Atenas durante la Guerra del Peloponeso, ése es sin duda la comedia de Aristófanes. Aunque este género contó con grandes continuadores a lo largo de los siglos, las características que definen la obra aristofánica resultan únicas e irrepetibles: su esencia desaparece junto con la sociedad que la vió nacer. En efecto, las piezas teatrales de Aristófanes sólo se entienden en un marco histórico muy concreto, pues están pensadas para su representación frente a un público muy determinado. El humor del que hacen gala, por tanto, sólo puede comprenderse si el lector o el espectador actual consigue romper la alta barrera de la alteridad y logra acercarse a la mentalidad de un ateniense del siglo V a.C.

El doctor Rodríguez Alfageme ha demostrado a lo largo de su carrera una sobresaliente capacidad para romper dicha barrera y para entender él mismo, y hacer entender a sus alumnos y lectores, los múltiples matices que convierten los escritos de Aristófanes en una pieza única de la literatura universal. La monografía *Aristófanes: escena y comedia* es la culminación de una larga y fecunda dedicación a la